



Via Crucis de la esperanza

HISTORIAS REALES QUE DETALLAN EL VÍA CRUCIS DE LAS PERSONAS QUE ACOMPAÑAMOS.

Via Crucis de la esperanza

Por la señal, de la Santa Cruz de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro.
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta.

Amén.

ORACIÓN DE INICIO

Señor Jesús, queremos realizar este camino de oración contigo. Señor Jesús, Tú que viviste el sufrimiento de tu Pasión.

Tú que conociste la soledad en el Calvario.

Tú que junto a tu Madre recorriste la Vía Dolorosa.

Tú que cargaste con nuestros pecados, muriendo por cada uno de nosotros. Ayúdanos, Señor Jesús, a llevar nuestras cruces y a compartir tu sacrificio contigo. A estar cerca de ti, como tu Madre María.

A llevar el consuelo y la compañía a todos los que viven la cruz.

A caminar a tu lado, dándote gracias por el Amor entregado por nosotros.

A unirnos a todas las personas que sufren cada pobreza, cada violencia, cada falta de amor.

A aceptar el dolor y las dificultades de cada día.

A ser testimonio de tu amor en los más necesitados.

Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.



1ª Estación

- Jesús es condenado a muerte



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



“Reo es de muerte”, dijeron de Jesús los miembros del Sanedrín, y, como no podían ejecutar a nadie, lo llevaron de la casa de Caifás al Pretorio. Pilato no encontraba razones para condenar a Jesús, e incluso trató de liberarlo, pero, ante la presión amenazante del pueblo instigado por sus jefes: “¡Crucifícalo, crucifícalo!”, “Si sueltas a éste, no eres amigo del César”, pronunció la sentencia que le reclamaban y les entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado.

“Yo obligué a mi hija de 17 años a abortar”, relataba con arrepentimiento una madre en Cáritas. Este testimonio evidencia una realidad común: la presión del entorno (padres, parejas o familiares) ante un embarazo imprevisto. Según las estadísticas oficiales, en España se producen 258 abortos diarios, lo que plantea un profundo interrogante sobre la vulnerabilidad de estas vidas”

Señor, escucha el lamento de cada mujer que llora la pérdida de su hijo, víctima del aborto. Escucha el lamento de las personas que obligan a abortar a sus seres queridos. Perdona su pecado.

- **Te pedimos especialmente por el Proyecto Mater** que en nuestra diócesis ayuda a mujeres a no condenar a muerte a sus hijos y a seguir adelante con su embarazo y que también ayuda a las que desgraciadamente han abortado y no encuentran paz en su corazón. Te pedimos por todas las personas, parroquias, colegios y asociaciones que dicen Sí a la Vida.

PADRENUESTRO

Pequé Señor, pequé.

Ten piedad y misericordia de mí.



2ª Estación

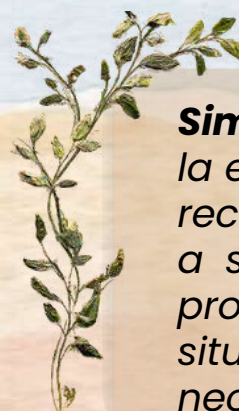
- Jesús carga con la cruz



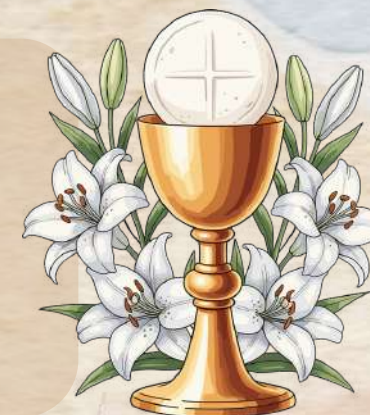
V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



“Condenado muerte, Jesús quedó en manos de los soldados del procurador, que lo llevaron consigo al pretorio y, reunida la tropa, hicieron mofa de él. Llegada la hora, le quitaron el manto de púrpura con que lo habían vestido para la burla, le pusieron de nuevo sus ropas, le cargaron la cruz en que había de morir y salieron camino del Calvario para allí crucificarlo.”



Simón llegó a España hace siete años huyendo de la pobreza y la violencia, con la esperanza de dar a sus hijas un futuro mejor. Tras el asesinato de su hermano y recibir amenazas directas, tuvo que marchar, y desde entonces no ha vuelto a ver a su familia. Hoy vive en una habitación gracias al apoyo de Caritas, con el programa Caritas Integra. Pese a su esfuerzo, aún no ha logrado regularizar su situación administrativa; su discapacidad física le dificulta encontrar el empleo necesario para obtener sus papeles.



- **Señor Jesús. Nuestros hermanos migrantes también cargan su cruz.** Es la cruz del miedo, de no saber qué pasará mañana, de dejar su tierra y a sus seres queridos, de sentirse rechazados o solos. Tú conoces su dolor, Señor. Camina con ellos en cada paso. Dales fuerza cuando se sientan cansados, esperanza cuando todo parezca oscuro, y personas buenas que les tiendan la mano. Y a nosotros, que tenemos techo, alimento y tranquilidad, ayúdanos a no ser indiferentes. Enséñanos a abrir el corazón y las puertas. Que sepamos acoger, escuchar y acompañar. Porque cuando recibimos al que viene de lejos, te recibimos a Ti.

PADRENUESTRO

Pequé Señor, pequé.

Ten piedad y misericordia de mí.



3ª Estación

- Jesús cae por primera vez



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Nuestro Salvador, agotadas las fuerzas por la sangre perdida en la flagelación, debilitado por la acerbidad de los sufrimientos físicos y morales que le infligieron aquella noche, en ayunas y sin haber dormido, apenas pudo dar algunos pasos y pronto cayó bajo el peso de la cruz. Se sucedieron los golpes e imprecaciones de los soldados, las risas y expectación del público. Jesús, con toda la fuerza de su voluntad y a empujones, logró levantarse para seguir su camino.



Para María, buscar trabajo era una batalla perdida contra su propia inseguridad. Pensaba que no servía, que su historia era un lastre insuperable. Sin embargo, en la empresa de inserción de Caritas, Inserta Toledo, el miedo se transformó en apoyo. Allí no buscaban el currículum perfecto, sino el deseo genuino de superar la exclusión. Actualmente, mientras aprende un oficio, María ha recuperado mucho más que la estabilidad económica: ha recobrado el sentimiento de utilidad y la confianza. Ha entendido que el peso de su vida ya no lo lleva sola; ahora camina al lado de un equipo que confía en su potencial.



- Jesús, tú que cargas con el sufrimiento de tantas personas sin dignidad, sin empleo, sin oportunidad, sin acompañamiento y el trabajo como camino de reconstrucción personal. Ayúdanos a no pasar de largo ante los que caen. Enséñanos a creer en las oportunidades y a construir iniciativas que ayuden a levantarse. Que, como Tú, sepamos transformar la caída en comienzo y la cruz en esperanza. **Bendice a Inserta Toledo, la empresa de inserción de Caritas Diocesana de Toledo**, para que siga ayudando a los que han tropezado en el camino y creen que no pueden levantarse.

PADRENUESTRO

Pequé Señor, pequé.
Ten piedad y misericordia de mí.



4ª Estación

- Jesús se encuentra con su Madre, María



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



“En su camino hacia el Calvario, Jesús va envuelto por una multitud de soldados, jefes judíos, pueblo, gentes de buenos sentimientos... También se encuentra allí María, que no aparta la vista de su Hijo, quien, a su vez, la ha entrevisto en la muchedumbre. Pero llega un momento en que sus miradas se encuentran, la de la Madre que ve al Hijo destrozado, la de Jesús que ve a María triste y afligida, y en cada uno de ellos el dolor se hace mayor al contemplar el dolor del otro, a la vez que ambos se sienten consolados y confortados por el amor y la compasión que se transmiten.”

Yolanda llegó a Cáritas con sus dos hijos, huyendo de un entorno marcado por la droga, la delincuencia y las constantes intervenciones policiales en el edificio donde vivían de ocupas. Tras años de maltrato físico y psicológico, y el abandono del padre de los menores, Yolanda lo tenía claro: «No quería eso para sus hijos».

Buscando empezar de cero, llegó al programa de vivienda de Cáritas Diocesana de Toledo. Paso a paso, comenzó, gracias al equipo del programa, el cambio de colegio y la estabilización del nuevo hogar. Una vez asentada, Yolanda se lanzó a reconstruir su vida: participó en planes de empleo y superó la formación de competencias clave, siempre con la meta de un trabajo estable. Se formó en el curso de camarera de pisos en Cáritas y, tras sus prácticas en un hotel, logró un contrato indefinido donde trabaja actualmente. Su lucha continúa, ahora enfocada en conseguir un alquiler digno, pero ya no camina sola; su motor siguen siendo sus hijos y ese "amor para siempre" por el que cada día se levanta.



- ¡Cuánto dolor, Señor, al contemplar familias completas sin un hogar donde vivir! **Te pedimos por el Programa de Vivienda de Cáritas**, para que sea como la mirada de tu Madre ante el dolor de verte sufrir tanto, que siempre permanezca atento y con mirada de amor, ante el dolor de tantas familias que se han quedado solos y sin vivienda. Señor, que Tú seas su refugio, a través de la Iglesia.

PADRENUESTRO

Pequé Señor, pequé.

Ten piedad y misericordia de mí.



5ª Estación • El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. **Que por tu santa Cruz redimiste al mundo. .**



Jesús salió del pretorio llevando a cuestas su cruz, camino del Calvario; pero su primera caída puso de manifiesto el agotamiento del reo. Temerosos los soldados de que la víctima sucumbiese antes de hora, pensaron en buscarle un sustituto. Entonces el centurión obligó a un tal Simón de Cirene, que venía del campo y pasaba por allí, a que tomara la cruz sobre sus hombros y la llevara detrás de Jesús. Tal vez Simón tomó la cruz de mala gana y a la fuerza, pero luego, movido por el ejemplo de Cristo y tocado por la gracia, la abrazó con resignación y amor y fue para él y sus hijos el origen de su conversión.



Pepe y Lola viven en un pueblo de Toledo. Ambos conviven con una discapacidad (del 42 % y 61 %, respectivamente) y trabajan duro para sacar adelante a sus dos hijas, de 4 y 6 años. Él en el servicio de limpieza y ella en un supermercado; entre los dos, apenas suman poco más de 1.100 € al mes.

Su equilibrio se rompió tras el fallecimiento de la madre de Lola, quien era su tutora legal. Pepe y Lola asumieron con responsabilidad los costes de su residencia y el entierro, un gasto imprevisto que los llevó al límite: hoy se enfrentan al embargo de su casa. Desde Caritas Diocesana de Toledo, gracias a Animación del Territorio, los acompañamos en lo urgente —alimentación, material escolar y suministros—, pero también en lo estructural, gestionando ayuda a domicilio y una nueva tutoría legal para que no vuelvan a caminar solos.



- Jesús: Tú has querido experimentar el alivio de ser acompañado en el camino de la Cruz, en el camino del Calvario. **Te pedimos por todos los que son acompañados en las acogidas de las Cáritas Parroquiales** y por todas las personas voluntarias y sacerdotes que son Cireneos. Danos la gracia de hacernos compañeros de camino y de evangelizar y dejarnos evangelizar por todos los crucificados que encontramos en nuestro camino.

PADRENUESTRO

Pequé Señor, pequé.

Ten piedad y misericordia de mí.



6ª Estación • La Verónica limpia el rostro a Jesús



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Dice el profeta Isaías: "No tenía apariencia ni presencia; lo vimos y no tenía aspecto que pudiésemos estimar. Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no lo tuvimos en cuenta». Es la descripción profética de la figura de Jesús camino del Calvario, con el rostro desfigurado por el sufrimiento, la sangre, los salivazos, el polvo, el sudor... Entonces, una mujer del pueblo, Verónica de nombre, se abrió paso entre la muchedumbre llevando un lienzo con el que limpió piadosamente el rostro de Jesús. El Señor, como respuesta de gratitud, le dejó grabada en él su Santa Faz.



Carla llegó a España con su bebé de ocho meses y un mundo de esperanzas. Con un esfuerzo inmenso, fue encontrando su lugar, logró alquilar un piso y traer al resto de su familia. Parecía que, entre ella y su esposo, el futuro empezaba a brillar. Sin embargo, la vida se torció: él enfermó, las facturas se acumularon y la desesperación creció hasta volverse insoportable. En un intento desesperado por sostener a los suyos, Carla terminó vendiendo su propio cuerpo para llevar pan a casa. Su familia, ajena a este dolor, creía que trabajaba como camarera. Esa lucha interna y ese secreto la fueron hundiendo en un abismo de indignidad y culpa. Pero la luz volvió a asomar. Con el tiempo, su esposo recuperó la salud y el empleo, y ella se prometió que jamás volvería a sufrir así. Hoy, Carla se forma y estudia, caminando acompañada y segura. Aunque lleva en el corazón una huella imborrable, confía en que solo Dios sabe sostener y sanar sus heridas poco a poco.



- Oramos por todas las mujeres víctimas de trata y prostitución, para desde el **Proyecto Santa Marta** seamos la herramienta fiel y dócil que el Señor necesita para presentarlas el amor sin medida, incondicional, que sea aliento para sus vidas y refugio de serenidad. Amén.

PADRENUESTRO

Pequé Señor, pequé.

Ten piedad y misericordia de mí.



7ª Estación

- Jesús cae por segunda vez



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Jesús había tomado de nuevo la cruz y con ella auestas llegó a la cima de la empinada calle que daba a una de las puertas de la ciudad. Allí, extenuado, sin fuerzas, cayó por segunda vez bajo el peso de la cruz. Faltaba poco para llegar al sitio en que tenía que ser crucificado, y Jesús, empeñado en llevar a cabo hasta la meta los planes de Dios, aún logró reunir fuerzas, levantarse y proseguir su camino.

Paolo llegó a Caritas Diocesana de Toledo con 62 años y la mirada perdida. Le costaba aceptar que necesitaba la ayuda de Caritas; se sentía derrotado. Su experiencia en hostelería ya no le abría puertas y el dolor físico se mezclaba con un dolor emocional que arrastraba de años atrás.

Aunque trabajamos intensamente en su imagen y en técnicas de entrevista, Paolo no lograba proyectar su potencial. Comprendimos que su barrera no era la falta de experiencia, sino un estado de salud mental muy frágil. Tras intentar sin éxito una oportunidad en el sector de la jardinería —su gran afición—, fuimos conscientes de que el orden de prioridades debía cambiar.

Hoy, el objetivo no es que Paolo encuentre un trabajo mañana, sino que vuelva a creer en sí mismo. Su proceso sigue vivo en nuestro servicio de psicología, recordándonos que la inserción laboral empieza por la sanación de la persona.



- Te pedimos especialmente por el **Área de Empleo de Caritas**. Por todos los alumnos de los cursos de formación, las personas que buscan orientación, motivación y ánimo para no decaer en la búsqueda de un empleo digno y por aquellos que les ayudan cada día a levantarse de sus caídas.

PADRENUESTRO

Pequé Señor, pequé.

Ten piedad y misericordia de mí.



8ª Estación • Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. **Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.**



Dice el evangelista San Lucas que a Jesús, camino del Calvario, lo seguía una gran multitud del pueblo; y unas mujeres se dolían y se lamentaban por Él. Jesús, volviéndose a ellas les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos»; añadiéndoles, en figuras, que si la ira de Dios se ensañaba como veían con el Justo, ya podían pensar cómo lo haría con los culpables.



Laura huyó del dolor, del silencio y de la humillación constante de los golpes. Tuvo que ser ella quien iniciara una nueva vida en otra localidad de la diócesis junto a su hijo; lo hizo por él, sabiendo que, de lo contrario, hoy el pequeño probablemente sería huérfano. Como si fuera una delincuente, se vio obligada a abandonar su hogar, su familia y sus raíces para huir hacia lo desconocido, sin poder revelar su destino. Así llegó a Rompe Tu Silencio: envuelta en soledad, pero con la mirada puesta en el mañana. Hoy, solo puede dar gracias al Señor por sostenerla y no permitir que desfalleciera en su intento de dejar atrás tanto sufrimiento. Juntos, han logrado adaptar su puesto de trabajo, su casa y el colegio; en definitiva, han reconstruido su vida entera.



- Te pedimos por todas las mujeres víctimas de violencia y sus hijos, que son acompañadas por **Rompe tu Silencio**, para que sientan la luz de la esperanza, el consuelo de tu sabiduría, la tranquilidad de tu seguridad, a través de tu rostro de comprensión y ternura, Señor. Amén

PADRENUESTRO

Pequé Señor, pequé.

Ten piedad y misericordia de mí.



9ª Estación

- Jesús cae por tercera vez



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. **Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.**

Caes por tercera vez, signo de la máxima debilidad. Eres el más hermoso grano de trigo que cae en tierra. No nos extraña que caigas tres veces, sino que encuentres fuerza para levantarte otras tantas. Por tus caídas, perdona nuestras caídas, Señor. Y dínos que nos levantemos. Ayúdanos a levantarnos, para que así sepamos comprender y ayudar a los que caen.

Hace dos meses, Miguel llamó a las puertas de nuestro centro de acogida para personas sin hogar en Toledo.

Tras años de una lucha valiente en su tratamiento de desintoxicación, se enfrentó a un nuevo y duro obstáculo: la calle. Sin embargo, sostenido por su optimismo y una fe sencilla, Miguel eligió la docilidad y el aprendizaje de saber dejarse ayudar. Gracias al acompañamiento en su búsqueda de empleo y el apoyo en sus necesidades básicas, hoy Miguel ha vuelto a levantarse. Ha salido del centro con la mirada alta, renovado y con el firme deseo de seguir caminando y cumplir su misión en la vida



- Te pedimos por todas las personas que pasan por los **albergues y centros de personas sin hogar** de nuestra diócesis, para que, aunque exhaustos de caminar por la vida, solos y sin esperanza, sepan mirarte a Ti y encontrarse contigo que caminas a su lado y cargas con su cruz y con su soledad.

PADRENUESTRO.

Pequé Señor, pequé.

Ten piedad y misericordia de mí.



10ª Estación • Jesús es despojado de sus vestiduras



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



“Ya en el Calvario y antes de crucificar a Jesús, le dieron a beber vino mezclado con mirra; era una piadosa costumbre de los judíos para amortiguar la sensibilidad del que iba a ser ajusticiado. Jesús lo probó, como gesto de cortesía, pero no quiso beberlo; prefería mantener la plena lucidez y conciencia en los momentos supremos de su sacrificio. Por otra parte, los soldados despojaron a Jesús, sin cuidado ni delicadeza alguna, de sus ropas, incluidas las que estaban pegadas en la carne viva, y, después de la crucifixión, se las repartieron.”

Te presentamos el rostro de los descartados, aquellos que la sociedad prefiere no mirar. Aquellos que son invisibles, que no importan a nadie. No son solo nombres, son cifras que claman justicia y que tocan el corazón.

- La carencia de lo básico: En España, más de 12 millones de personas viven en riesgo de pobreza o exclusión social. Muchos carecen de un techo digno, con miles de personas viviendo en la calle o en infraviviendas.
- El hambre y el trabajo: Miles de familias dependen de la ayuda de Caritas porque su salario no alcanza o porque no entran en ningún perfil de las ayudas públicas. El desempleo y la precariedad roban la dignidad; hoy, tener un trabajo ya no garantiza salir de la pobreza.
- El olvido de los mayores y enfermos: La soledad no deseada afecta a millones de mayores que, por no ser "productivos", son excluidos y enfrentan la enfermedad sin el consuelo de tener a nadie cerca. Cuánta soledad, cuántos mayores han sido olvidados por la sociedad.
- La infancia herida: 1 de cada 3 niños en nuestro país vive en riesgo de pobreza. Niños que, como Carmen y sus dos hijos, huyen con una pequeña maleta para escapar de la violencia de su país, buscando solo tranquilidad y un futuro mejor.
- La orfandad espiritual: Cuántas personas viven hoy desconsoladas y engañadas por falsas promesas, sin haber encontrado aún la esperanza que solo nace de Tu Amor.



- Señor, ante tantos "invisibles" y "descartados" que viven sin amor y sin esperanza, te pedimos que nos ayudes a ser nosotros sus vestiduras, su alimento y su familia. **Te pedimos, Señor, por nuestra Iglesia:** para que seamos manos que acompañan y corazón que atiende a los más pobres y vulnerables. Danos sabiduría para acoger a los 'descartados', a quienes el mundo olvida, y concédenos la luz necesaria para hallar soluciones dignas para cada persona que llama a nuestra puerta. Extendemos nuestra oración por todas las personas, empresas y entidades cuyo compromiso es transformado al dejarse tocar por el corazón de Caritas. Que juntos seamos el refugio que ellos necesitan

PADRENUESTRO

Pequé Señor, pequé.

Ten piedad y misericordia de mí.



11ª Estación

- Jesús es clavado en la cruz



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. **Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.**



“Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: “Este es Jesús, el Rey de los judíos”. Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban, lo injuriaban y decían meneando la cabeza: “Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz”. Los sumos sacerdotes, con los letrados y los senadores se burlaban también diciendo: “A otros ha salvado y él no se puede salvar. ¿No es el Rey de Israel? Que baje ahora de la cruz y le creeremos”. (San Mateo, 7, 37-42)

María llegó a España escapando de una sentencia de muerte. En su país, el éxito de su pequeño negocio la convirtió en blanco de bandas criminales que pronto pasaron de la extorsión a la tragedia: al no poder pagar más, asesinaron a su hermano. En un acto de valentía desesperada, cruzó el océano con sus tres hijos —dos de ellos aún menores— buscando la paz que allí le habían robado.

Sin embargo, el refugio fue un espejismo. Debido a la falta de recursos y a las barreras del mercado inmobiliario, se vieron obligados a compartir vivienda en condiciones precarias. Fue allí donde ocurrió lo impensable: su hija menor fue víctima de abusos. Tras denunciar y verse obligados a abandonar ese lugar, la familia quedó en situación de calle.

Hoy, María carga con un peso doble: el trauma del pasado y el dolor desgarrador de sentirse responsable de haber expuesto a sus hijos, en el país que debía protegerlos, a la misma violencia de la que intentaba salvarlos.

Jesús, ellos también están crucificados por dejar toda una vida en su país, por el miedo a la violencia y a la muerte, por las heridas que el abuso ha dejado en la pequeña y en toda la familia, crucificados por un futuro que se prevé complicado, difícil y además no tienen donde vivir.

- Señor: Tú has dado un sentido a nuestros sufrimientos, a nuestras cruces. Desde que Tú has muerto en la Cruz, sabemos que todas nuestras cruces también pueden unirse a la tuya y ser redentoras. Ayúdanos en el proyecto de **Alojamientos de Urgencia Madre Teresa** a reconocer a nuestros hermanos crucificados. A veces los vemos como una carga, y son precisamente para nosotros, regalos que Tú pones en nuestro camino para construir en nosotros un corazón de buenos samaritanos.

PADRENUESTRO

Pequé Señor, pequé.

Ten piedad y misericordia de mí.



12ª Estación

- Jesús muere en la Cruz



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



“Desde la crucifixión hasta la muerte transcurrieron tres largas horas que fueron de mortal agonía para Jesús y de altísimas enseñanzas para nosotros. Desde el principio, muchos de los presentes, incluidas las autoridades religiosas, se desataron en ultrajes y escarnios contra el Crucificado. Poco después ocurrió el episodio del buen ladrón, a quien dijo Jesús: «Hoy estarás conmigo en el paraíso». San Juan nos refiere otro episodio emocionante por demás: Viendo Jesús a su Madre junto a la cruz y con ella a Juan, dice a su Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo»; luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre»; y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. Después de esto, nos dice el mismo evangelista, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, dijo: “Tengo sed”. Tomó el vinagre que le acercaron, y añadió: “Todo está cumplido”. E inclinando la cabeza entregó el espíritu.”

Ese mismo misterio de entrega y presencia se manifestó en la vida de Rosario. Durante más de seis años, Hogar 2000 fue su casa; un espacio donde fue cuidada y sostenida en cada una de sus etapas vitales. Allí encontró manos que la sostuvieron, miradas que disiparon su soledad y una compañía constante que le devolvió la paz y la dignidad.

Sin embargo, fue en el umbral de su partida cuando ese acompañamiento alcanzó su mayor profundidad. Rosario no murió sola: fue sostenida en su fragilidad, abrazada por el silencio y envuelta en el amor de quienes caminaron a su lado durante tanto tiempo, los trabajadores y residentes de Hogar 2000. Al igual que Jesús, cuando todo estuvo cumplido, Rosario entregó su vida con serenidad, confiando su descanso eterno a los brazos del Señor.



- Señor, **te pedimos por todos los residentes de Hogar 2000**, que este 2026 cumple el 25 aniversario de su primera piedra.. Muchos llegan para pasar sus últimos días de vida acompañados, queridos, cuidados y conociendo el amor de Dios. Te pedimos también por todos los trabajadores y voluntarios que colaboran en el Centro. Que el Hogar 2.000 sea como esa madre que el Señor les da a estos hijos suyos que han sufrido el abandono y la enfermedad.

PADRENUESTRO

Pequé Señor, pequé.

Ten piedad y misericordia de mí.



13ª Estación

- Jesús es bajado de la cruz y puesto en brazos de su Madre



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Para que los cadáveres no quedaran en la cruz al día siguiente, que era un sábado muy solemne para los judíos, los soldados obtuvieron permiso de Pilato, quebraron las piernas a los ladrones y a Jesús, que ya había muerto, uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza. Después, José de Arimatea y Nicodemo, discípulos en secreto de Jesús, obtenido el permiso de Pilato y ayudados por sus criados o por otros discípulos del Maestro, se acercaron a la cruz y le descolgaron. Al pie de la cruz estaba la Madre que recibió en sus brazos a su Hijo y puso en su regazo maternal el cuerpo sin vida de su Hijo.



En nuestros Talleres Infantiles nos acompaña Javier, un niño lleno de luz que lucha cada día por concentrarse y seguir el ritmo, desafiando los obstáculos de su TDAH. En su hogar, lamentablemente, los abrazos escasean: la ausencia de un padre y el peso de la violencia que sufre su madre hacen que el sostén emocional sea casi invisible. Javier ha conocido demasiado pronto el miedo y el silencio, cargando con un dolor en el corazón que aún no sabe nombrar.

Sin embargo, al cruzar la puerta del taller, todo cambia. Aquí le esperan miradas que lo reconocen y manos que lo sostienen. Queremos que en este espacio Javier sienta el mismo amor con el que María acunó a Jesús: un refugio sagrado donde, por fin, pueda confiar en el mundo y recuperar su sonrisa.



- Te pedimos Señor que sepamos ser como la Santísima Virgen, acoger y abrazar a cada uno de los niños de **Talleres Infantiles de Caritas**, a menudo destrozados por dentro, incapaces de sentir, y de latir. Y sin embargo, anhelantes de amar y ser amados.

PADRENUESTRO

Pequé Señor, pequé.

Ten piedad y misericordia de mí.



14ª Estación

- Jesús es sepultado



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

“Cuando llegó la noche, porque era el día de la Preparación para la Pascua José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entró osadamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto; y haciendo venir al centurión, le preguntó si ya estaba muerto. E informado por el centurión, dio el cuerpo a José, el cual lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. Y María Magdalena y María, madre de José, miraban dónde lo ponían”.

*En esta estación contemplamos a Jesús en el silencio del sepulcro. Todo parece haber terminado. Sin embargo, **surge la figura de José de Arimatea**, quien se acerca con reverencia, pide el cuerpo y lo envuelve con delicadeza. José no puede cambiar lo ocurrido, pero decide no dejarlo solo: permanece y cuida. Al orar en este momento, recordamos a quienes acompañamos en el Proyecto Santa Digna. Pensamos, de manera especial, en esa madre que atraviesa el desierto de un dolor profundo ante la enfermedad grave e incurable de su hija. En su realidad no existen respuestas fáciles ni certezas de sanación; solo el peso del miedo, el agotamiento y un amor inmenso que, de tanto amar, duele. Frecuentemente, en el cuidado del sufrimiento emocional y la salud mental, nos hallamos ante heridas que no podemos cerrar. Es allí donde aprendemos la lección de José: acompañar sin huir, sostener sin poder solucionar y ofrecer nuestra presencia cuando las palabras se agotan. María Magdalena y la otra María permanecen allí, observando. Ellas no se marchan. En Santa Digna también aprendemos la virtud de quedarnos junto al dolor del otro, manteniendo la esperanza de que Dios sigue actuando incluso en el silencio más denso. Esta estación nos enseña que amar es, por encima de todo, no abandonar; y que incluso en la quietud del sepulcro, Dios está preparando el milagro de la vida.*



- **Te pedimos, Señor, por el proyecto Santa Digna de Caritas** y su misión de acompañamiento psicológico. Te rogamos por los profesionales que allí trabajan, para que sean cauce de sanación en una de las pobreza más silenciosas y profundas de nuestro siglo: la falta de salud mental. Bendice también a quienes acompañan a los enfermos, para que su presencia sea siempre signo de Tu consuelo y esperanza.

PADRENUESTRO

Pequé Señor, pequé.

Ten piedad y misericordia de mí.



Oración Final



Padre, Tú que entregaste a tu Hijo amado por la salvación de nuestros pecados, mira a todos tus hijos, concédenos el don de entregarnos por amor al prójimo y que cada instante sea expresión de Amor para Ti.

Qué tu muerte nos levante y nos llene de paz y de esperanza. Qué el Espíritu Santo nos ilumine y nos permita como el buen ladrón arrepentirnos, para conocerte, amarte y seguirte más.

Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina, Dios, por todos los siglos de los siglos.

Amén.

- Terminamos rezando un Padrenuestro, Avemaría y Gloria por las intenciones del Sumo Pontífice

